

LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 23 DE ABRIL DE 1916



NÚM. 102

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

NIÑOS, BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien?
Bebed MORATALIZ

¿Deseáis tener apetito?
Bebed MORATALIZ

Sudáis y tenéis sed?
Bebed sin miedo MORATALIZ

¿Vais de excursión?
Llevad agua de MORATALIZ

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguráis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: FERRAZ, 82—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre.. 4 pesetas.

Héroes del antiguo testamento



Abraham

mos á hablar de esas grandes figuras, que todos conocemos por sus obras, ilustrando el texto con retratos que, como podéis comprender, no han sido tomados del natural, porque en aquellos tiempos no se conocía la fotografía, ni la pintura, pero los artistas de épocas posteriores ha creado figuras ideales inspiradas en la lectura de los Libros Sagrados, y de esas figuras, obras maestras todas ellas de las Bellas Artes, hemos copiado los retratos que veis aquí.

La figura del patriarca Abraham álzase, ve-

Leyendo las páginas de la Historia Sagrada se encuentran muchos ejemplos dignos de imitación en la biografía de los personajes de aquella época. En estas páginas va-



José

nerable, en la historia del mundo. Abraham era rico porque tenía muchos bueyes, ovejas y camellos y numerosa servidumbre, y vivía feliz, no tanto por sus riquezas como por su

amor á Dios, en quien confiaba sobre todas las cosas. Cuando su fe fué sometida á terrible prueba no desmayó, porque sabía acatar la voluntad de Dios.

Gran figura también es la de José que habiendo sido vendido por sus hermanos como esclavo, logró alcanzar un elevadísimo puesto en Egipto, á cuyos habitantes trajo la prosperidad. Además perdonó á sus hermanos y proporcionó á su padre una vejez tranquila y feliz.

Moisés fué un sabio y prudente gobernante.



Moisés



David



Salomón



Job

Nació en Egipto cuando el rey había mandado que se degollase á todos los niños y para librarlo de la muerte su madre depositó el cuerpo del tierno niño en una canastilla y lo echó al río, donde fué recogido por la hija del rey. Y cuando Moisés se hizo hombre fué destinado por Dios para librar á los pobres hebreos de sus opresores, llevando á aquéllos á la tierra prometida.

La historia de David nos demuestra cómo puede el hombre vencer terribles tentaciones. Fué un gran rey y un gran capitán, un gran poeta y un gran músico.

Su hijo Salomón fué muy poderoso, muy altivo y muy ambicioso y sobre todo un hombre apasionado por el estudio. El palacio, el templo y los grandes edificios que construyó fueron la maravilla del mundo y acudía gente de todos los países á ver la magnificencia de Salomón. Pero éste no disfrutaba con el lujo y las esplendideces,

y buscó la alegría y la satisfacción en los libros, pero no fué feliz hasta que descubrió que no hay nada que satisfaga tanto al corazón del hombre como el amor á Dios.

A Daniel puede mencionársele como modelo de valor. Ni las crueldades ni las torturas de los hombres perversos lograron hacerle desviarse de lo que él consideraba sus deberes para con Dios. El nombre de Daniel significa "Dios es mi Juez" y fué fiel á su nombre. Previno al rey Nabuco-



Daniel

donosor contra los males de la idolatría á que se entregaban sus súbditos y el pueblo indignado por su aviso lo encerró en una cueva de leones, pero las fieras no le hicieron nada. Finalmente, murió en el destierro. Pudo haber sido uno de los hombres más ricos y más poderosos del mundo, pero prefirió los tormentos y los peligros por amor á Dios.

Job es la encarnación de la paciencia. Después de haber sido muy rico,



Isaias

cayó sobre él una serie de trágicas calamidades, mas no por eso perdió su fe en Dios, y sufrió todo con paciencia siendo recompensado, pues llegó á ser más rico y más próspero que antes.

Isaías, cuyo nombre significa "Sal-

vación de Jehová" es el principal profeta del Antiguo Testamento. El denunció la perversión de la época en que vivía y profetizó tiempo mejores cuando viniese el Mesías á enseñar á los hombres á llamar á Jehová su Padre celestial.

La iglesia de Borgund. Noruega

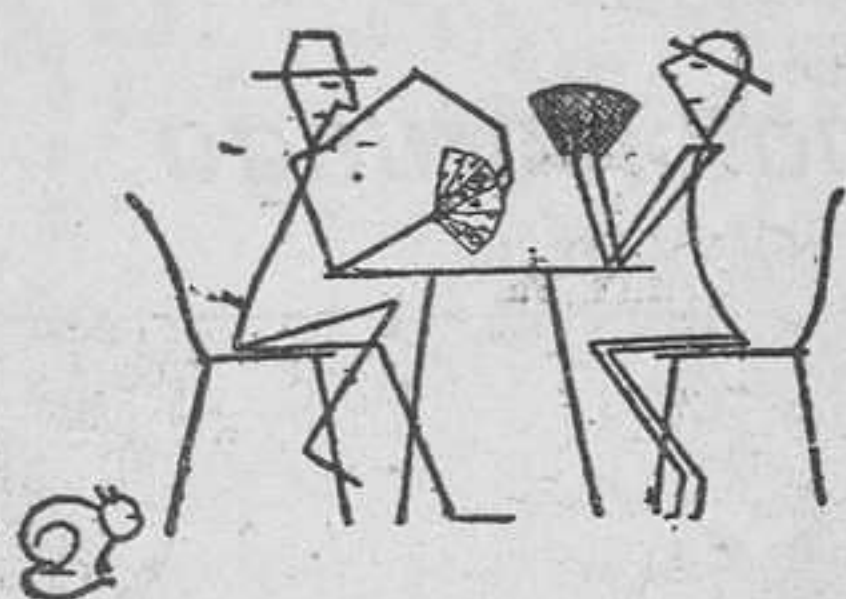
En medio de los inmensos terrenos montañosos que se extienden á lo largo de las costas de Noruega y á la extremidad de sus magníficos "fiords" se encuentra un edificio de tan singular y original aspecto, que más parece propio de la China que de un país europeo, y parece también que está, en absoluto, fuera de su verdadero lugar, en medio de aquellas torrenteras salvajes y abandonadas. Es la famosa iglesia de Borgund, dedicada al culto cristiano, y construída hace próximamente ocho siglos. Esta y otra iglesia que existe del mismo género. son los más

antiguos edificios que se conservan en Noruega; y tal es su pequeñez, que produce la ilusión de un santuario de enanos. Rodea la iglesia una especie de claustro muy reducido, por el cual penetra la luz en el edificio. La parte interior sólo mide unos 15 metros cuadrados, y en ella hay un



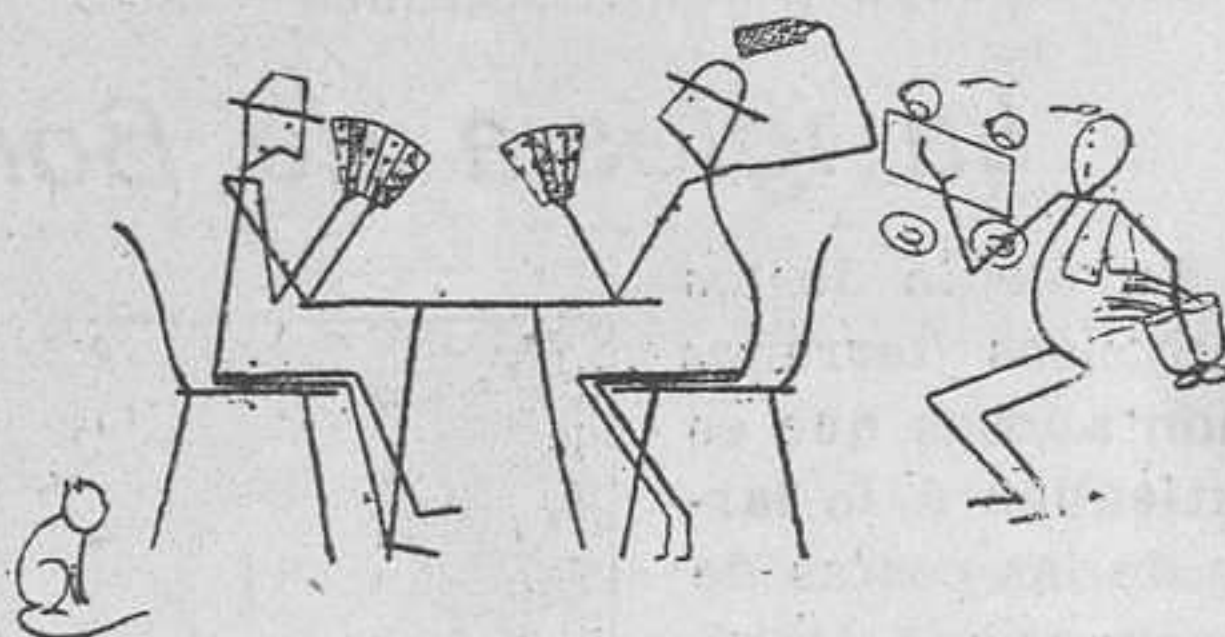
solo altar de madera toscamente labrada. El tejado, cuya forma es tan pintoresca, está adornado de cruces y dragones. El edificio está completamente negro, bien por su extrema vejez, bien por las diversas capas de pintura con que ha sido recubierto para preservarlo de la intemperie.

La práctica de los vicios causa muchos estropicios.



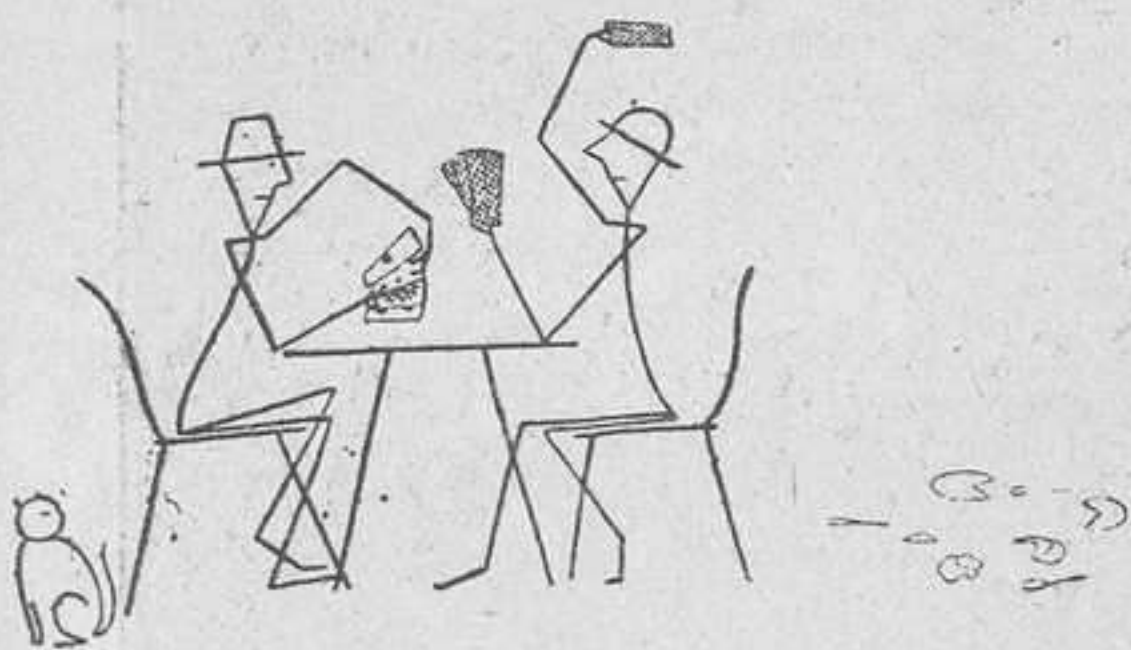
1

En vez de estar trabajando
pasan el tiempo jugando.



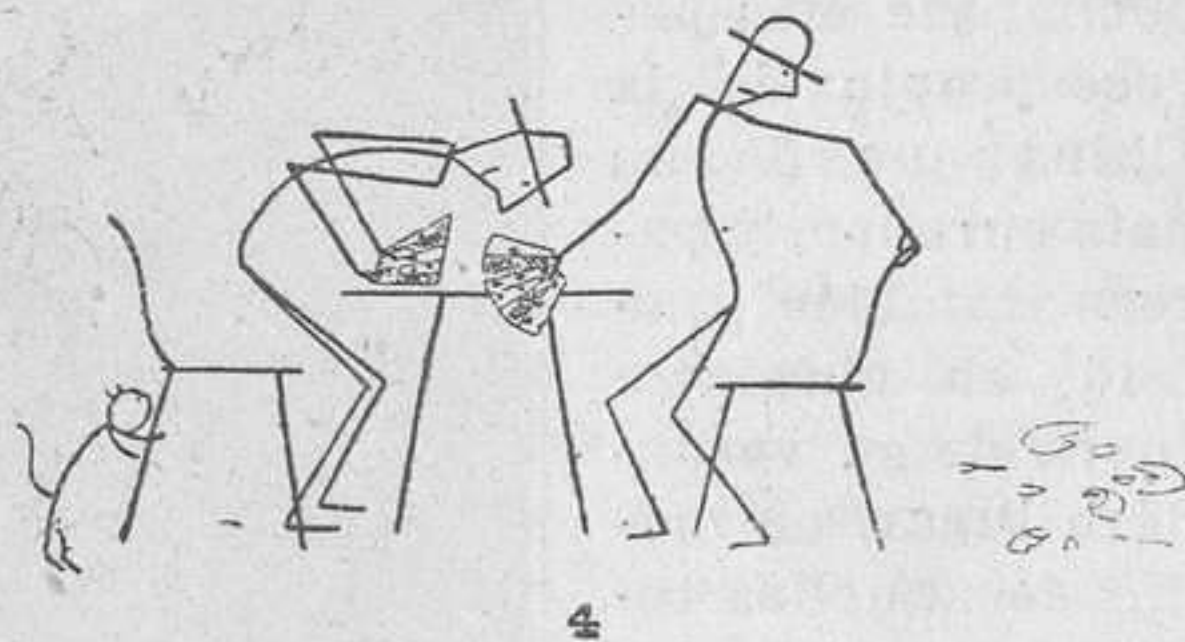
2

Porque gana, en su alborozo
tira la bandeja al mozo.



3

Continúa la partida
animada y divertida.



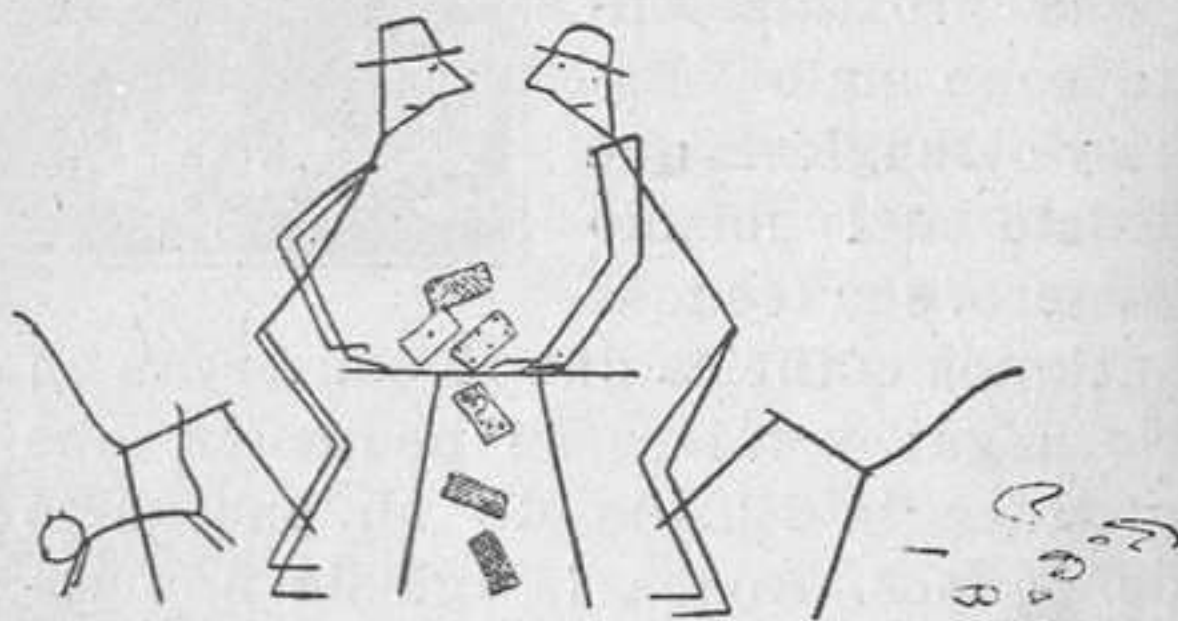
4

Le ve el juego el compañero
en un descuido ligero.



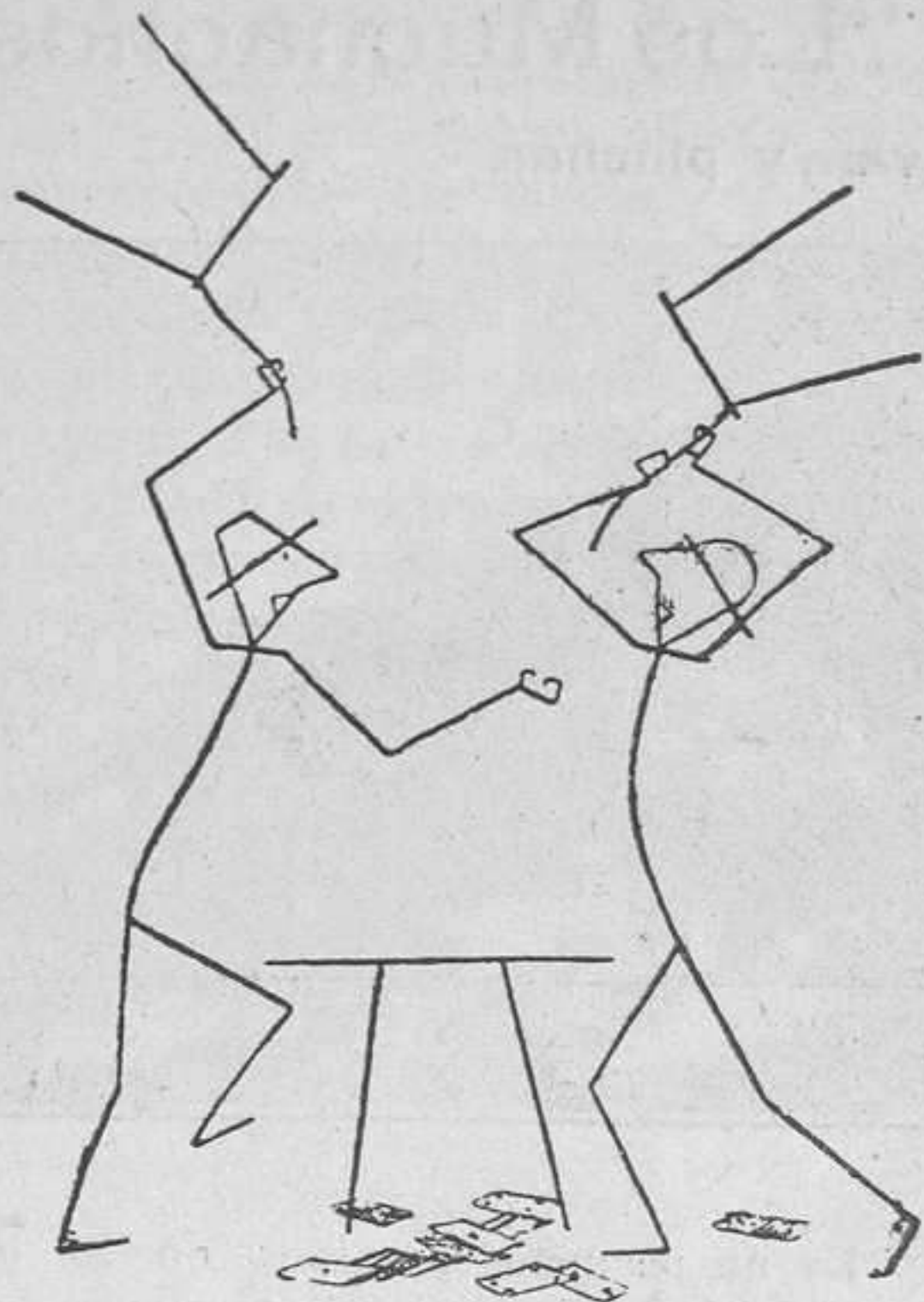
5

Por el gato, distraído,
éste comete un descuido.

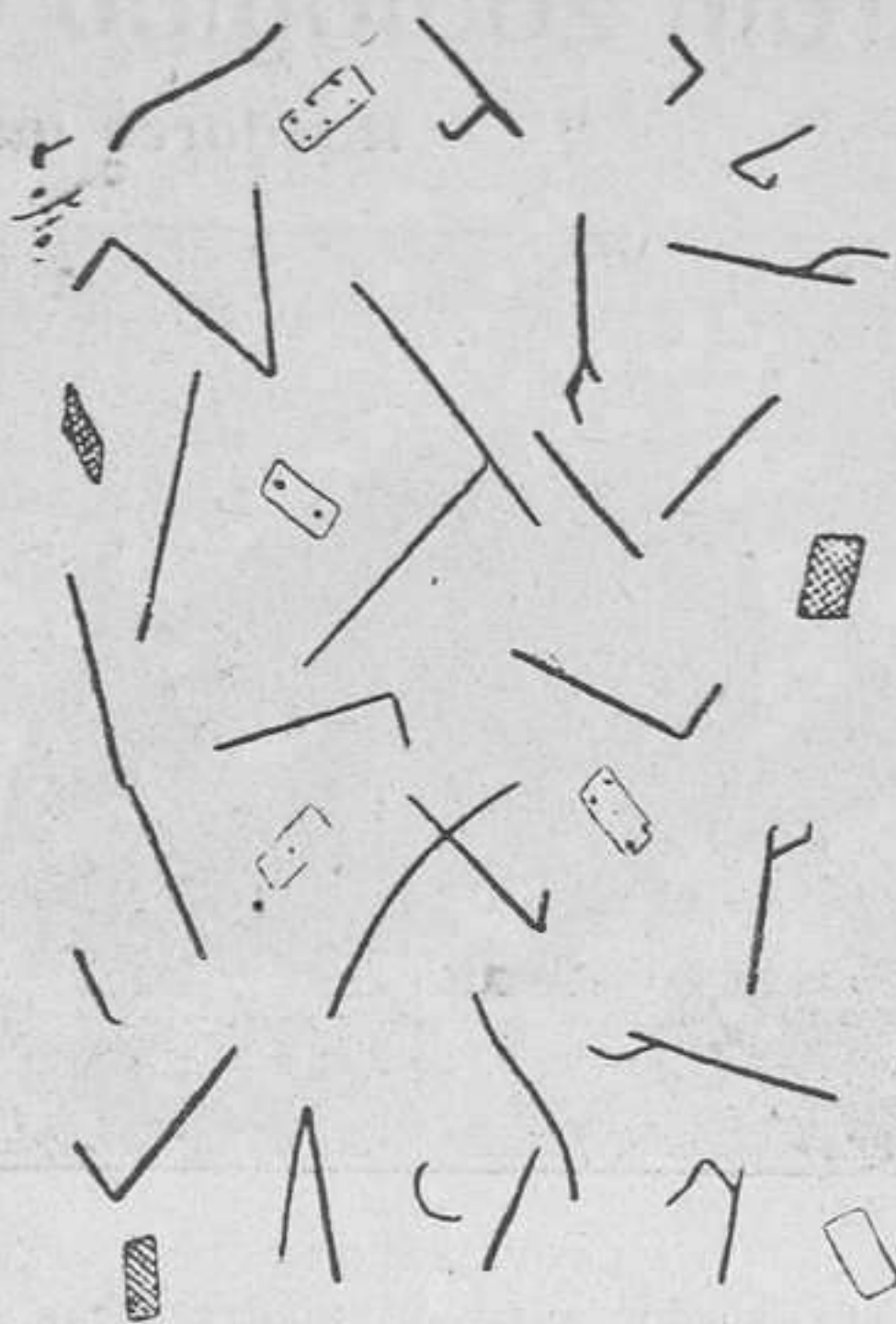


6

Sospechando mutuamente
protestan airadamente.



Ya fuera de sus casillas
se acometen con las sillas.



Y termina la cuestión
con esta revolución.

La Perfumería Floralia, creadora de los productos **Flores del Campo**, abre un concurso de dibujos entre sus pequeños favorecedores, con objeto de publicar aquellos que más ingeniosamente anuncien el

JABÓN FLORES DEL CAMPO

La Perfumería Floralia entregará **Cien premios** en valiosos juguetes á los cien dibujos elegidos para su publicación.

Los dibujos han de estar hechos precisamente en papel blanco, á pluma, con tinta lo más negra posible, y de un tamaño de 9×14 centímetros, pudiendo libremente la composición ser apaisada ó vertical. No serán admitidos los dibujos hechos en papel de color, al lápiz, en color ó tamaños mayores al marcado.

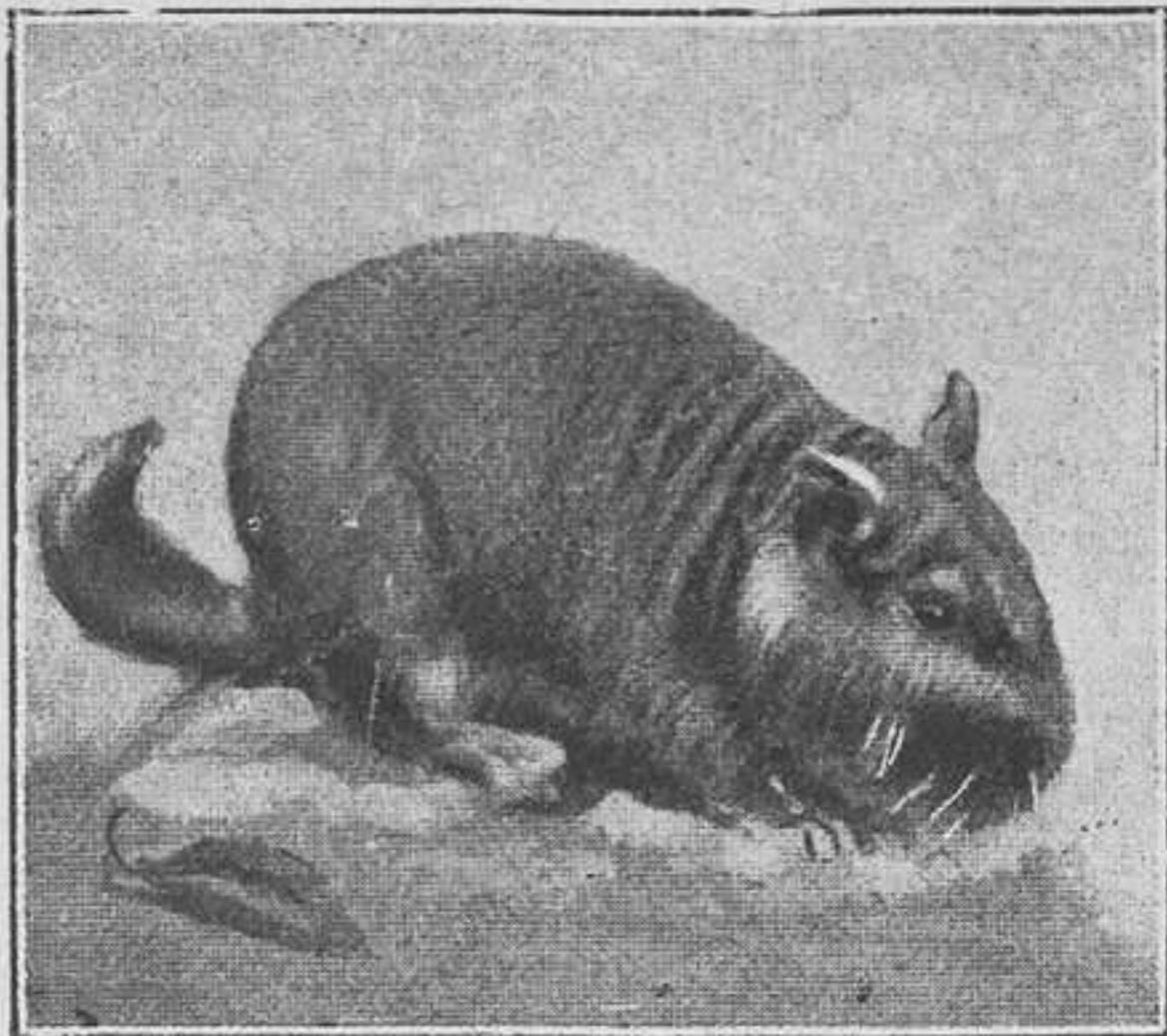
A partir de la fecha de hoy queda abierto el concurso, quedando cerrado definitivamente el 15 de Mayo próximo.

Los dibujos que, á juicio de la **Perfumería Floralia**, reúnan más condiciones de originalidad, se publicarán en **A B C** por el orden que se vayan recibiendo.

Los dibujos se remitirán por correo á nombre de la **Perfumería Floralia, Granada, 12, Madrid**, poniendo en el sobre la indicación **Concurso infantil**.

Jardín zoológico de "Los Muchachos,"

Roedores que cavan y pinchan



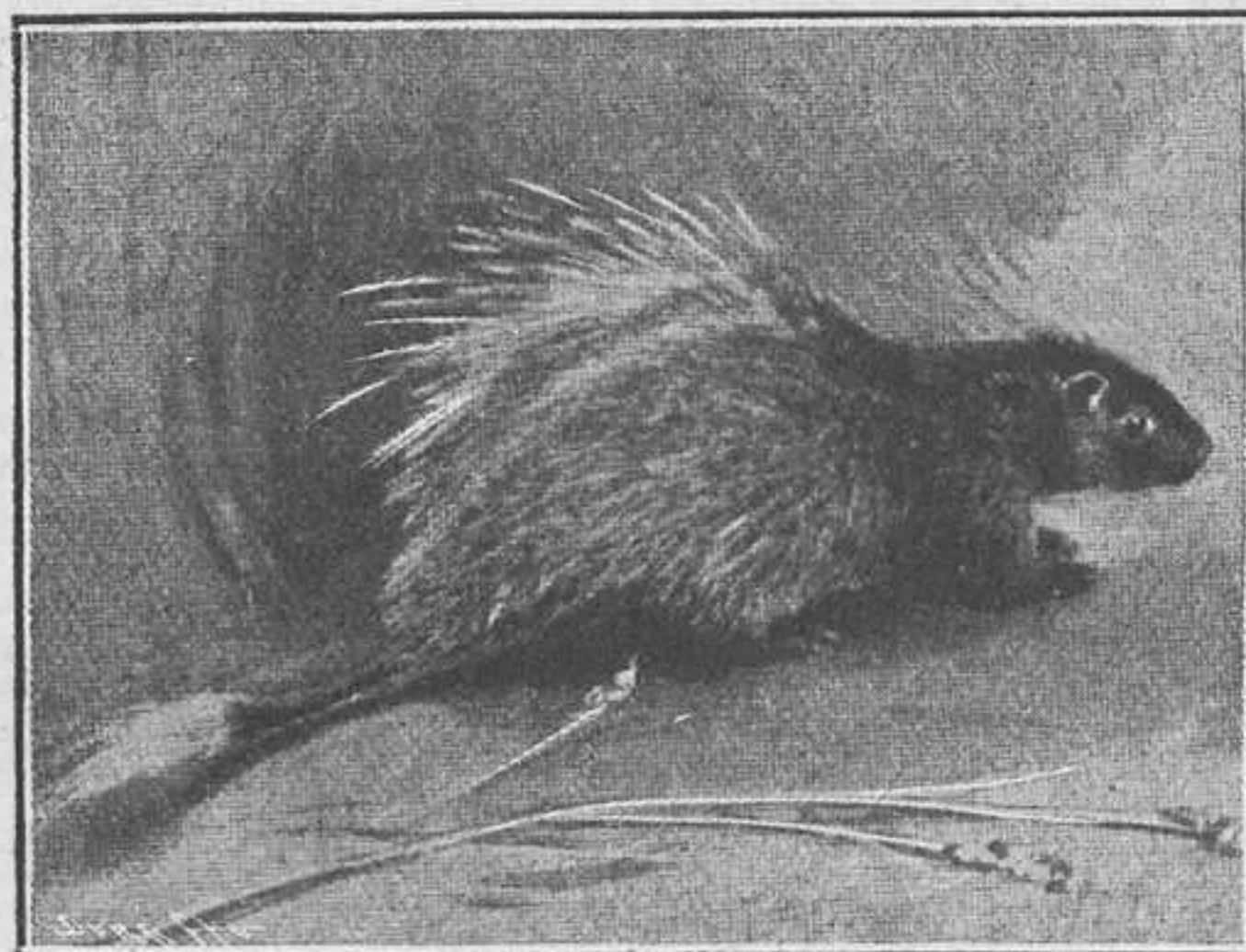
LA VIZCACHA

Este roedor vive en madrigueras, en las pampas de América del Sur, formando grandes colonias que los americanos llaman vizcacheras. Las vizcachas adornan sus viviendas con piedrecitas de color, huesos y trocitos de cristal.



LA TALTUZA

Es un pequeño mamífero que se cría en América. Vive bajo tierra, donde hace largas galerías como los topcs y tiene á los lados de la boca unas bolsas como los monos, en las que almacena la comida para engullirla cuando tiene hambre.



PUERCO ESPÍN DEL CONGO.

Este puerco espín se distingue de sus congéneres por una especie de pincel de púas flexibles que tiene en el extremo de la cola. Aunque estas púas son inofensivas, le sirven para asustar á sus enemigos. Las púas de este puerco espín que se cría también en nuestra colonia del Muni, no son cilíndricas, sino aplastadas.



PUERCO ESPÍN COMÚN

Cuando un puerco espín se ve atacado, lo primero que protege es el hocico, y eriza las púas tomando un aspecto terrible. A veces acomete á sus enemigos mugiendo. Este roedor abunda en Marruecos.

inglés, —si encuentro un medio de pasar, nos aprovecharemos de él a menos que no sea yo mismo quien le proporcione ese medio.

Roberto Cook iba a replicar, pero Luisa se lo impidió con un gesto. La joven comprendía que las cosas iban a tomar mal giro y quería evitar todo altercado entre ambos hombres.

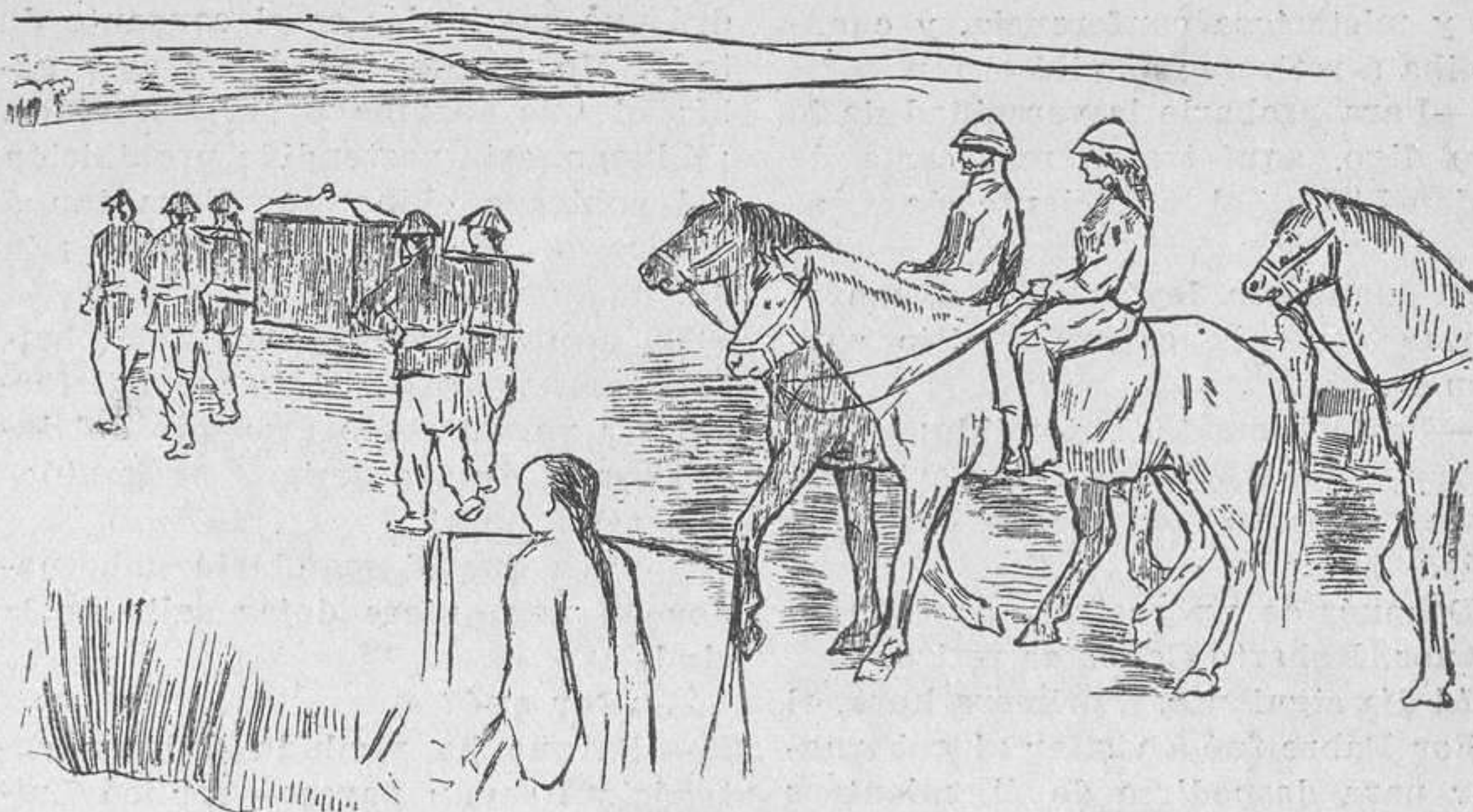
—Dejemos eso—dijo sonriendo y volviéndose hacia Juan añadió:—No se altere usted con tanta facilidad.

Al cabo de poco tiempo llegaron a la vista de una ciudad. Entonces Roberto Cook se separó del ingeniero y dió algunas órdenes a su criado.

—¿Sabe el señor algo nuevo acerca del palanquín?—preguntó el criado.

—¡Bah! No nos ocupemos de eso. Sabremos la verdad cuando queramos.

La ciudad era una plaza fuerte. Estaba defendida por altas mura-



La caravana continuó su camino.

Cualquiera diría que está usted celoso del señor Cook y que desea que se interrumpa en sus comienzos su viaje de exploración.

Juan Joffre no respondió nada, y tirando de la brida al caballo fué a reunirse con Michaud con el cual tuvo una larga conversación.

La caravana continuó su camino. Luisa y Margarita charlaban. Santiago Motta meditaba y el señor Fabre y Cook hablaban de los últimos sucesos.

llas flanqueadas de torres cuadradas, y encerraba una numerosa guarnición de tropas regulares chinas.

La caravana tuvo que detenerse en la puerta y parlamentar largo tiempo con un oficial a fin de poder entrar, hasta que al fin se permitió a Fabre y a Cook ir a visitar al mandarín-gobernador para presentarle las cartas de recomendación.

El mandarín las examinó minuciosamente, y cuando se hubo convencido de su perfecta autenticidad se

puso, con bastante amabilidad, á la disposición de los viajeros.

Destinóles por alojamiento un palacio de invierno que se hallaba á cierta distancia de su residencia. Confortablemente instalados los viajeros pasaron una noche excelente.

Roberto Coock creyó llegado el momento de poner en ejecución algunos de sus proyectos, y con este propósito salió del palacio sin llamar la atención para visitar secretamente al mandarín-gobernador.

Ambos hombres tuvieron una larga y misteriosa conferencia, y cuando iba á retirarse añadió el repórter:

—Para probarle la veracidad de lo que digo, aquí traigo una carta de Chien-Li-Fu, el negociante de Canton.

El mandarín leyó la carta, movió varias veces la cabeza y dijo sonriendo:

—Perfectamente; entendido; se hará como lo deseáis. Podéis partir sin temor, pues yo me encargo de lo demás.

Después de un postrero apretón de manos, Roberto Coock se retiró.

Al día siguiente, á primera hora, el señor Fabre fué á visitar al gobernador para despedirse de él, mientras se organizaba la caravana, pero el mandarín dijo:

—Noble señor, no podéis partir.

—¿Cómo y por qué? ¿No están en regla mis pasaportes?

—Sí, noble señor; pero tengo órdenes formales. Mi gobierno se opone á que lleguéis más lejos. Sólo puede continuar el viaje tu amigo de la barba roja.

El señor Fabre no podía dar crédito á sus oídos, y trató de obtener más explicaciones; pero tropezó con una terquedad absoluta. Ofreció dinero hasta en cantidad considerable, pero con gran estupefacción suya, lo rechazó el mandarín.

Viendo la inutilidad de la discu-

sión dejó al funcionario escrupuloso y se reunió con sus amigos, que sólo le esperaban á él para ponerse en marcha.

Rápidamente les puso al corriente de la situación.

—Esto no parece natural—refunfuñó Juan Joffre.—Debe de andar en ello Roberto Coock. No es posible fiarse de ese diablo rojo.

—¡Siempre con sus sospechas!—dijo Luisa.

—¡Cómo, señorita!—replicó Juan violentamente.—Sostengo y sostendré que ese inglés es el causante de todo. Me parece que desde ayer sabía él que íbamos á ser detenidos. ¡Y luego, esta pretendida prohibición del gobierno chino que llega tan á propósito. ¡Esto no está claro! ¡En fin, bueno!

En aquel momento llegaba Roberto Coock y disimulando su satisfacción al ver el gesto desolado del ingeniero y de sus amigos preguntó:

—¿Qué pasa?

—Pues que el mandarín gobernador no nos quiere dejar salir de la ciudad.

—¿Por qué?

—Porque ha recibido órdenes categóricas según parece—replicó Luisa—órdenes del gobierno chino—añadió mirando á Roberto Coock cara á cara.

El inglés soportó sin pestañear la mirada de la joven.

—¡Qué contratiempo tan desagradable, señorita!—añadió hipócritamente.—Se ha realizado mi presentimiento de ayer. El señor Joffre ha sido buen profeta. ¡Qué disgusto ver comprometida mi expedición desde sus comienzos!

—Con usted no va nada—repuso Santiago Motta.—La prohibición se refiere exclusivamente á nosotros; usted está en libertad de marcharse cuando se le antoje.

—No me marcharé sin ustedes—

replicó Roberto Cook con calor.— Voy á interceder ante el mandarín en favor de ustedes... Con unos cuantos taelis...

—No aceptará nada—repuso el señor Fabre,—porque ya nos los ha rechazado.

—Es increíble. En fin, voy á intentarlo.

Y sin escuchar á sus compañeros

rrumpió Luisa.— ¿Quiere usted decirme adónde?

—Pues... al Tibet, señorita.

—¿Y qué dirá el señor mandarín?

—¿El mandarín-alcalde? Pues nada absolutamente. Si le encontramos le invitaremos á cenar. ¡Vamos, andando! El tiempo apremia. Dejadme hacer.

El señor Fabre y Santiago Motta,



Los dos jefes del puesto de vigilancia.

se dirigió, riéndose para sus adentros al palacio del mandarín-alcalde.

Mientras se sostenía esta conversación, Joffre conferenciaba con Michaud y con el fiel Sa-Kun.

Siguiendo los consejos de este último, Joffre dió orden á los porteadores de cargar con sus fardos y cuando todos estuvieron preparados, volvió á buscar á sus amigos.

—¡Vamos!— dijo alegremente.— ¡En marcha! ¿Nos vamos?

contagiados del entusiasmo del joven, resolvieron seguir su consejo y tratar de salir de la ciudad por sorpresa.

Todos le siguieron, dirigiéndose á la puerta occidental de la ciudad, donde, como era de esperar, se les negó la salida.

De los dos jefes del puerto de vigilancia que parlamentaban con Sa-Kun, como era un viejo mandarín —¿Cómo! ¿nos vamos? — inte-

panzudo y alcohólico, cuya cabeza bastante semejante á una gran calabaza adornada con bigotes oscilaba continuamente de derecha á izquierda como si no pudiera sostenerla el cuello.

El otro individuo estaba tan delgado como grueso su compañero: era teniente de tropas regulares chinas. Fumaba continuamente opio, y el abuso de esta perniciosa substancia le había adelgazado y resecaído de tal modo que parecía que se iba á partir al menor soplo del viento como una rama seca.

Ambos respondían con sonidos guturales á las explicaciones de Sa-Kun y se negaban rotundamente á dejar pasar á los franceses.

—Yo les hablaré—dijo Joffre. Y seguido de Michaud y de Sa-Kun entró en el puesto de guardia. Luisa les acompañaba con curiosidad.

—Déjanos salir—dijo al mandarín panzudo.

—No puedo—respondió con una inquietante oscilación de la cabeza.— Sois franceses y no saldréis.

Y al decir esto se bebió un gran trago de aguardiente de arroz.

—¿Qué es eso?—preguntó Joffre.

—Es "vino de fuego". ¿Quieres probarlo?

—Con mucho gusto.

Y Joffre se tragó, sin pestañear una gran copa de la abominable bebida.

—No es malo—dijo haciendo una mueca;—pero yo tengo otro mejor.

Hizo una seña á Michaud, y éste sacó una botella de aguardiente fuerte de Europa, que llevaba á prevención.

—Prueba esto—dijo llenando la copa del mandarín.

Este no esperó á que volviesen á instarle.

El licor le agradó de tal suerte que se apoderó de la botella y se dispuso á vaciarla concienzudamente.

—Está bueno, está bueno—decía después de cada trago.

Luisa se regocijaba porque comprendía la táctica de Juan y por lo mismo incitaba á beber al viejo mandarín, el cual no necesitaba que le animasen para echar copiosos tragos.

Su cabeza oscilaba con tanta violencia que Luisa llegó á temer un momento que se desprendiese y rodase por el suelo, como así ocurrió, pero la siguió el cuerpo del mandarín, y el noble personaje se puso á roncar en el acto.

—Ya estamos libres de uno—dijo Joffre.—Ahora vamos con el otro.

El teniente chino había asistido á esta escena sin decir palabra, fumando su pipa. De vez en cuando dirigía miradas codiciosas á la botella que vaciaba su superior jerárquico. porque si bien para el flaco personaje era el opio su pasión favorita, no desdeñaba de vez en cuando una buena copa de alcohol. Joffre le dió de beber.

—¿Nos abrirás la puerta?—le preguntó Luisa.

—Es imposible.

—¿Por qué?—dijo Juan.

—Sólo tengo orden de dejar pasar á una caravana de occidentales.

—¿Pues qué somos nosotros?

—Franceses.

—Entonces. ¿quiénes son los occidentales?

—Los ingleses.

—Toma otra copita. ¿Conque no nos abres la puerta?

—¡Oh, no puedo! Me darían una paliza.

—¿Pero estás bien seguro de que no te engañas? ¿Por qué nos crees franceses?

—Porque lo ha dicho el mandarín—respondió el flaco teniente.

—Pues estáis muy equivocados tú y él—replicó Luisa entregando al teniente un puñado de monedas.

—¡Oh, sí debo estar equivocado!—

LAS TURQUESAS

Encuéntrense turquesas en Silesia y en Sajonia, en el Sinaí y, según se asegura, en los alrededores de Suez; pero el noventa por ciento de las turquesas proceden de Nisapur, ciudad del Jorasán persa, grande y rica en otro tiempo y hoy reducida poco menos que á un montón de ruinas.

Nisapur fué en otros tiempos capital de Persia. Destruída por Alejandro el Grande, y reconstituída por Sapor I, fué la corte de los seljúcidas. Los tártaros volvieron á destruirla, y acaso no quedaría ni recuerdo de ella si no estuviesen en sus cercanías las minas de turquesas.

Hállanse estas minas situadas en una serie de colinas que llegan hasta una altura de dos mil metros. Algunas minas de éstas son realmente extraordinarias por su situación; su entrada suele ser una cueva natural abierta en el flanco de la montaña, y como maquinaria para la explotación se emplean grúas y cabestrantes toscamente hechos de madera sin labrar. Un complicado laberinto de galerías y pozos simplemente abiertos á pico, permite llegar hasta una profundidad muy respetable.

Las turquesas más apreciadas son de un

hermoso color azul intenso. Todas tienen este matiz cuando se las extrae de la mina, pero luego se decoloran y empañan, por causas que aún no se han llegado á determinar bien.

Los lapidarios distinguen las turquesas en orientales y occidentales, ó de "roca nueva" y de "roca vieja". Estas últimas valen mucho menos que las precedentes. Todavía se encuentran turquesas en la India y en Turquía, y como todas pasaban antiguamente por el país mencionado en segundo lugar, recibieron el nombre que llevan.

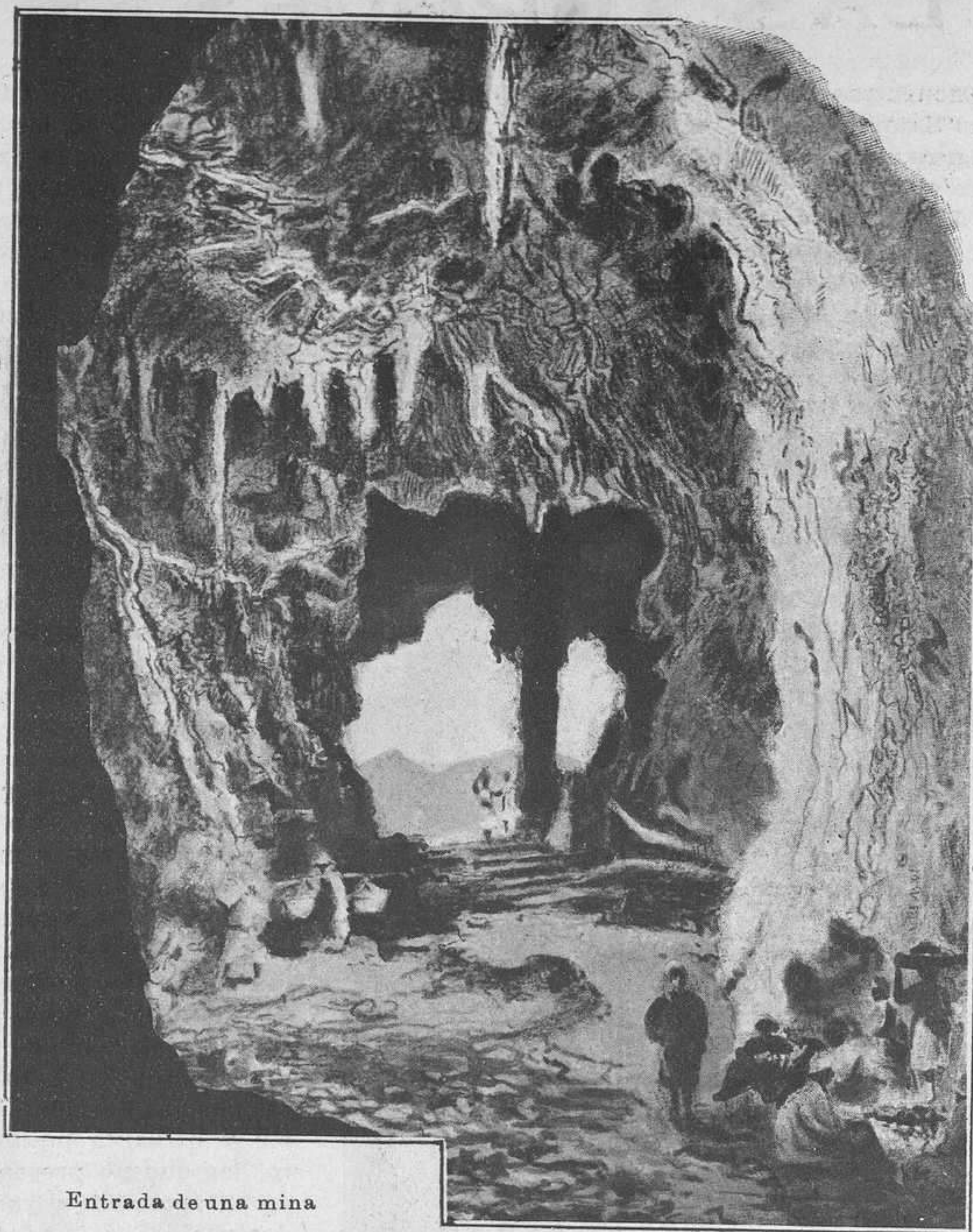
En Francia se encuentran turquesas, pero no son azules naturalmente; este color se lo da el fuego. Antes de exponerlas al calor están sembradas de puntos, venas ó pequeñas franjas de matiz negro azulado.

Las turquesas más caras son las de color limpio y brillante pulimento, las que no presentan en su superficie rayas ni desigualdades. Las turquesas algo grandes y sin defectos, son excesivamente raras. La menor imperfección disminuye considerablemente su valor.

Las turquesas europeas principalmente las que se encuentran en el Lan-



El pozo de la mina.



Entrada de una mina

guedoc (Francia), no difieren de las orientales ni en densidad ni en dureza, pero no son del mismo matiz. El color de las occidentales está generalmente más cargado de azul ó es más blanquecino y tiene venas como el marfil, por todo lo cual alcanzan un precio muy inferior.

El color azul verdoso de estas pie-

dras casa muy bien con los de todos los demás, y produce un efecto muy bonito. Algunas turquesas alcanzan precios muy elevados, según la belleza del matiz. Una turquesa ovalada de 12 milímetros por 11 milímetros, azul claro, se vendió en 500 francos, y otra del mismo tamaño, azul celeste, alcanzó la suma de 241 francos.



COLABORACIÓN INFANTIL

EL SACRIFICIO DE GERVASIO

No recuerdo bien en qué punto de Rusia vivía un matrimonio el cual tenía un hijo llamado Gastón, muchacho de diez años, rubio como el oro, robusto y coloradote.

El citado matrimonio era muy feliz, uniendo su felicidad á las inmensas riquezas que poseían.

La servidumbre de la casa era muy numerosa, pero entre todos los criados se destacaba uno llamado Gervasio, que quería á Gastoncito cual si fuese su propio hijo.

En las horas que sus ocupaciones le dejaban libre se entretenía en jugar con el niño. No hay que decir que los padres también querían mucho á su criado.

Cierto día le dijo el padre:

—Gervasio, tienes que acompañarme á llevar al niño á un colegio que hay en la población más próxima; quiero que mi hijo, aunque no le haga falta, curse una carrera para que sea un hombre instruído.

—Está bien, mi amo; dígame el día de la partida.

—Probablemente será de aquí á tres ó cuatro días; pero, en fin, ya te lo avisaremos antes que llegue. Adiós.

—Vaya usted con Dios, mi amo.

.....
Han transcurrido cinco días, y Gervasio, don Homobono, que así se lla-

maba el padre de Gastón, y éste se disponen para la marcha. Un hermoso trineo con tres fogosos caballos están á la puerta de la hermosísima finca.

Llevarían próximamente tres horas de camino, cuando los caballos se encabritaron de modo horrible, y entonces dijo Gervasio:

—Preparad las armas, don Homobono; pues, si no me engaño, una manada de lobos viene detrás de nosotros.

Don Homobono sacó dos revólvers y entregó uno al criado y se guardó el otro; municiones también llevaban bastantes, y sacándolas dijo don Homobono, dirigiéndose á su hijo:

—No te asustes, hijo mío, aunque oigas los disparos, pues una manada de lobos parece que está cerca de nosotros. Agáchate, pues, y no hagas ruido ni te asustes.

Aún no había terminado de decir estas palabras, cuando una manada de lo menos doscientos lobos hambrientos apareció, y dando feroces aullidos salió á cortar el paso á los caballos. Gervasio fustigó rudamente á éstos y, animándolos con la voz, preparó su revólver. Unos veinte lobos se acercaron al trineo, y don Homobono y Gervasio dispararon casi á la vez.

Dos lobos cayeron muertos. Seguidamente dispararon los otros cuatro tiros, y cayeron ocho lobos más. Los

demás retrocedieron un poco, y esto dió tiempo para que los dos hombres cargaran de nuevo sus armas. Pero el retroceso de las fieras no duró mucho; se adelantaron otra vez, pero don Homobono y Gervasio dispararon seguidos los cinco tiros de sus revólvers, y 10 lobos cayeron para no levantarse más; los otros saciaban su hambre en los compañeros muertos. Ya habían matado, entre amo y criado, unos ochenta, cuando dijo Gervasio:

—Don Homobono; si no hay más municiones estamos perdidos; á mí no me quedan más que los cinco tiros del revólver.

—A mí, también me queda eso— contestó don Homobono.

Dispararon sobre los lobos más cercanos y cayeron otros diez, y ya viéndose perdidos, cogieron cada uno un hacha. Un lobo gigantesco se abalanzó sobre don Homobono, pero Gervasio le partió el cráneo de un hachazo. Otros lobos cayeron también á los certeros hachazos de los dos hombres; pero esta lucha no podía continuar, porque apareció otra manada de lobos más numerosa aún que la anterior.

Los caballos habían seguido andando, pero como las fieras les cortaban el paso, no habían adelantado gran cosa. Pero al ver la nueva manada de lobos, Gervasio azuzó á los caballos, y éstos, haciendo un esfuerzo desesperado, se adelantaron al galope y los lobos tras de ellos.

Próximo al sitio en que se encontraban nuestros viajeros había un pequeño lago, y Gervasio pugnaba por llegar á él, pues sabido es el horror que estos animales sienten hacia el agua; y esto era la causa de que el criado quisiera llegar á él cuanto antes, pues si conseguían llegar á él se podían considerar salvados.

Gervasio, viéndose perdido, cortó

los tiros del caballo delantero que inmediatamente se vió acometido por unos sesenta lobos, pero los demás siguieron, y Gervasio entonces dijo á su amo:

—Don Homobono; tome usted las bridas, y procure llegar cuanto antes al lago que hay cerca de aquí, pues si así lo hacen pueden considerarse completamente salvados. Estos, por lo visto, necesitan otra nueva víctima—y, cogiendo un hacha, se deslizó del trineo.

Don Homobono y Gastón se fijaron en el criado, y un grito de horror se escapó de sus pechos. Gervasio, al dejarse caer del trineo fué acometido por las fieras, y aun cuando se defendía como un valiente tuvo que sucumbir ante la superioridad numérica del enemigo. Mientras tanto el trineo había llegado al lago y los caballos entraron en él; pero eran muchas las fatigas sufridas, y tanto el padre como el hijo cayeron desmayados en el fondo del vehículo.

Cuando se despertaron de su desmayo se encontraron en la cabaña de un leñador, que les dijo que se los había encontrado desmayados en el fondo de un trineo abandonado. Después de comer y descansar emprendieron el viaje por el ferrocarril, que pasaba por la cabaña de aquel hombre.

El padre dió una buena recompensa al leñador, y partieron, con el corazón destrozado por la pérdida de su fiel criado que había perdido su vida por salvar la de ellos.

JUAN DE DIOS LUNA

Linares.

Los trabajos que se nos remitan deben ser lo más cortos posible. Los dibujos habrán de estar trazados con tinta china.



PROBLEMAS Y RECREOS

ROMPECABEZAS

(Remitido por Manuel Alaman)



Añadir algo á esta letra para que resulte un perro.

PROBLEMA

(REMITIDO POR JOSEFA COYTO)

Un hombre entró en una iglesia y le dijo á un santo que si le doblaba el dinero que llevaba le echaría un duro en el cepillo. El santo hizo el milagro y el hombre echó el duro, pero en seguida se fué á otro santo y le dijo lo mismo que al anterior. El santo complació su ruego y el devoto cumplió su promesa. Finalmente se arrodilló ante otro santo y dijo como las dos veces anteriores: "Si me doblas el dinero que llevo en el bolsillo te echaré un duro en el cepillo", y realizado el tercer milagro, echó el devoto el duro y se quedó sin un céntimo. ¿Con cuánto dinero entró en la iglesia el devoto?

Soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 100:

DEL JEROGLÍFICO COMPRIMIDO: *A M antes de España.* = Amantes de España.

DE LA CHARADA: Paquete.

DE LA ADIVINANZA: El tabaco.

Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 100:

Rosario Sierra González, Málaga; Onésimo Redondo, Quintanar de Abajo; Paquita Illescas Gisbert, Málaga; Antonio y Manolita Coma, Barcelona; Antonio Soto Guerrero, Torreperojil (Jaén); Federico y Arturo Sierra, Lorenzo Cendra, Málaga; Gregorio y Aureliano de los Ríos; Talavera de la Reina; Juan Acebes, Joaquina González Blanco, Arriondas; José y Emilio Gutiérrez Navarro Granada; Roberto Gardey, Valencia; Elías Lloreda Pérez, La Carolina; José Alonso Más, Málaga; Juan Poblet, Barcelona; Enrique de Alcaraz, Eduardo Alcaraz Casamayor, Málaga; Manuel, Salvador y Herminia Huercano, Paquita y Manolo Campillo, Linares; Luciano Sánchez, Talavera de la Reina; Lolita, César y Fernandito Bertrán, Carmen Gil, Marianito Cano, Luis Tabarés, Madrid.

También han remitido soluciones de los pasatiempos del núm. 99:

César, Lolita y Fernandito Bertran,

Madrid; Antonio Coma, Barcelona; Concha, Amalia y Jacinto Alcaraz, Sevilla; José Antonio Martí; José Gutiérrez Navarro, Granada; Consuelo Balaguer; Conchita Sánchez, Madrid; Ramón Mir, Mahón; Hermanos María Luisa, Paquito, Pepita, Anita Conchita y Carmencita Cañoto y Chacón; Fernando Moldenhauer, Garrucha; José María Rubio y Rubio, Málaga; Gregorio y Aureliano de los Ríos, Talavera de la Reina; María Zamora; Serafín Muñoz Murillo, Torrecillas de la Tiesa; Margarita Puente, Málaga.

También han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 98:

Consuelo Balaguer, Madrid; Guillermina y Ramón González Díaz, Avelina y Joaquina González Blanco, Arriondas.



21.ª LISTA

(Véase la 20.ª en el número 101).

Guillermina González Días, Arriondas (Oviedo).

Ramón González Díaz, Arriondas, (Oviedo).

Avelina González Blanco, Arriondas, (Oviedo).

Joaquina González Blanco, Arriondas (Oviedo).

Luis Tabarés, Martín de los Heros, 13, segundo izquierda, Madrid.

Raúl Rodríguez, Calle del Orzan, 99, bajo, Coruña.

Antonio de la Fuente, Calle del Bao, 2, segundo, Valladolid.

Miguel Gascón, Plazuela de San Miguel, 4, Valladolid.

María García, San Ignacio, 2, pral., Valladolid.

Luisito García, San Ignacio, 2, Valladolid.

José García, San Ignacio, 2, Valladolid.

Se da de baja por ausencia la asociada Paquita Campillo, de Linares.

Se da de baja por sus muchas ocupaciones, el asociado Manuel Sáenz, de Madrid.



M. S. (Madrid).—J. C. (Talavera de la Reina).—L. S. (Talavera de la Reina)—M. P. (Málaga).—Se publicarán los trabajitos.

L. T. (Madrid).—Puede mandar lo que quiera, siempre que sea original.

M. C. (Madrid).—No sirve porque "boya" no se escribe con ll.

C. D. (Madrid).—La página donde van los cupones se corta entera para encuadernar el tomo, porque no lleva más que anuncios.

L. P. (Madrid).—Para que pudiéramos utilizarlo tendrían que venir bien dibujados el problema y la solución en papel separado.

A. M. D. (Moguer).—Ya se dice en el anuncio que á fines de Junio.

A. G. (Manzanares).—Cosas copiadas no las queremos

L. V. N. (Coruña).—En sellos.

M. R. (Málaga).—Ese álbum puede formarlo cortando las hojas y pegándolas en un cuaderno en blanco. Dar nosotros la sección en forma encuadernable exigiría la publicación de cuatro páginas cada vez.

INSIGNIA DE LA LIGA POSTAL

Ya está á la venta. Es un precioso imperdible esmaltado en colores. Precio, 0,50 céntimos. Los asociados de provincias enviarán, además, 0,25 para el certificado, pues no respondemos de extravíos.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

Gran sorteo de regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN NÚM. 4

(23 Abril 1916)

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.



R. M. Baldrichy 6.

JABÓN FLORES DEL CAMPO.